

Tema: La Sal de la tierra por Daniel Lissa

Título: "Saliendo del Salero Eclesiastico".

Textos: Mt. 5:13. Mr. 9:50, Lc. 14:34-35.

"Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres." Mt. 5.13.

"Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros." Mr. 9:50

"Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará?
³⁵Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga." Lc. 14:34-35.

INTRODUCCIÓN.

Si las bienaventuranzas describen el carácter esencial de los discípulos de Jesús, las metáforas de la sal y la luz indican su influencia bienhechora en el mundo. Aun la mera noción de que los cristianos pueden ejercer una influencia saludable en el mundo debería llevarnos al punto de partida. ¿Qué posible influencia podrían ejercer las personas descritas en las bienaventuranzas en un mundo tan duro y resistente como el nuestro? ¿Qué bien perdurable pueden hacer los pobres y los mansos, los que lloran y los misericordiosos, y los que buscan hacer la paz y no la guerra? ¿No los hundirían simplemente las enormes olas del mal? ¿Qué pueden lograr aquellos cuya sola pasión es un apetito de justicia, y cuya única arma es la pureza de corazón? ¿No son tales personas demasiado débiles para llevar a cabo algo, especialmente si constituyen una pequeña minoría en el mundo?

Es evidente que Jesús no compartió este escepticismo. Más bien, pensó lo contrario. El mundo indudablemente perseguirá a la iglesia

(10-12); pero el llamado de la iglesia es servir a este mundo que la persigue (13-16). "Este tiene que ser tu único desquite": expresó Rudolf Stier, "amor y verdad para el odio y las mentiras", ' Por increíble que parezca, Jesús se refirió a ese puñado de aldeanos de Palestina como la sal de *la tierra* y la luz *del mundo*, tan largo alcance tendría su influencia. Es también una notable providencia de Dios que en este Evangelio, el más judío de los cuatro, haya tal alusión a toda la tierra, al poder bienhechor mundial de los seguidores de Cristo.

Para definir la naturaleza de la influencia que ellos tendrían, Jesús recurrió a dos metáforas tomadas de la vida hogareña

La verdad básica que descansa detrás de estas metáforas y es común a ambas es que la iglesia y el mundo son comunidades diferentes.

1. Por una parte existe "la tierra", por la otra "vosotros" que sois la sal de la tierra.

2. Por una parte existe "el mundo"; Ciertamente, las dos comunidades ("ellos" y "vosotros") se relacionan entre sí, pero su relación depende de su distinción. Es importante afirmar esto con claridad en nuestra época en la que está teológicamente de moda borrar la distinción entre la iglesia y el mundo, y referirse indiscriminadamente a toda la humanidad como "el pueblo de Dios": Además, las metáforas nos dicen algo sobre ambas comunidades.

a. Hay una diferencia fundamental entre los cristianos y los no cristianos, entre la iglesia y el mundo..

Es cierto que algunos no cristianos adoptan una apariencia engañosa de cultura cristiana. Algunos cristianos profesantes, por otro lado no parecen distinguirse de los no cristianos y de tal modo niegan su nombre de cristianos por su comportamiento no cristiano. No obstante, la diferencia esencial permanece. Podemos decir que son tan diferentes como la tiza del queso. Jesús dijo que son tan diferentes como la luz de las tinieblas, tan diferentes como la sal de la corrupción y la enfermedad. No servimos a Dios, ni a nosotros mismos, ni al

mundo al tratar de borrar o siquiera de minimizar esta diferencia. Este tema es básico en el Sermón del Monte. El Sermón se construye bajo el supuesto de que los cristianos son diferentes, y nos lanza un llamado a ser diferentes. Probablemente la mayor tragedia de la iglesia durante toda su larga y variada historia ha sido su constante tendencia a conformarse a la cultura reinante en vez de desarrollar una contracultura cristiana.

El mundo evidentemente es un sitio que manifiesta una tendencia constante al deterioro. El concepto no es que el mundo sea desabrido y los cristianos lo pueden hacer menos insípido. ("La idea de hacer al mundo sabroso para Dios es enteramente imposible de concebir"), sino que está corrompiéndose. No puede por sí mismo interrumpir el proceso de descomposición. Sólo la sal que se introduce desde el exterior puede hacer esto. La iglesia, por otro lado, ha sido colocada en el mundo para desempeñar un doble rol: como sal detiene –o cuando menos obstaculiza- el proceso de corrupción social, y como luz disipa las tinieblas.

Cuando observamos más de cerca ambas metáforas, vemos que han sido deliberadamente formuladas para ser mutuamente paralelas. En cada caso, Jesús hace primero una afirmación Luego, hace un aditamento, la condición de la cual depende la afirmación (la sal debe retener su sabor, a la luz debe permitírsele brillar). La sal no sirve para nada si pierde su salazón.

Significado de la Sal: Veamos brevemente su significado desde el punto de vista histórico, culinario, industrial, económico y religioso.

Histórico: La sal "mineral cristalino (cloruro de sodio)", de vital importancia para la alimentación humana y para la industria a través de toda la historia, es uno de los minerales que más abundan en la naturaleza. Desde la más remota antigüedad, casi todos los pueblos del mundo adicionaron la sal a los alimentos, y se supone que las primeras rutas comerciales se abrieron para su tráfico. Roma pagaba sus

legiones, primero, cierta cantidad de sal, y desde el imperio, el dinero necesario para comprarla (salarium).

Según testimonios de Marco Polo y otros viajeros, la sal se usaba como moneda en ciertos países de Asia y África, especialmente en Abisinia y el Tibet. Fue además uno de los elementos predilectos en la magia y en la Liturgia, y se le atribuyeron diversas funciones simbólicas en la vida individual y colectiva.

En las naciones orientales la sal vino a ser símbolo de fidelidad y amistad. Entre los árabes comer la sal de alguien y por ello compartir su hospitalidad sigue gozando de esta misma consideración.

Económico e industrial: Durante las edades antiguas y media, alcanzó singular importancia económica como base de fuertes impuestos y monopolios contra la cuales se pronuncian las doctrinas modernas.

Necesaria para el organismo animal, la sal se aplica en terapéutica bajo distintas formas y combinaciones. Se usa para la obtención de cloro, sosa, ácido clorhídrico, sodio, materias colorantes, jabones y aguas minerales artificiales. En la conservación de las carnes, y pescado, metalurgia del hierro, refinado de grasas, curtiduría, agricultura, alfarería, etc. Los principales países de su producción son: EE.UU., Rusia, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Canadá, China y la India.

Religioso: En la Biblia vemos que cumple un rol muy importante: La sal se sacaba de las rocas al sudoeste del Mar Muerto y del mismo mar Muerto, llamado así por la ausencia de vida animal y vegetal causada por su alto grado de salinidad (aproximadamente 62%). Este mar ha sido fuente de sal desde tiempos remotos.

La sal se usaba como:

- condimento en la comida (Job 6.6),
- en los sacrificios consumados en el altar de Dios (Lv 2.13; Esd 6.9; Mc 9.49),
- como ingrediente del incienso sagrado (Éx 30.35),
- para hacer estéril el campo de los enemigos (Dt 19.23; Job 39.6; Sof 2.9).

La sal también es símbolo de muchas cosas en las escrituras como ya veremos.. La expresión de Jesús «sois la sal de la tierra» (Mt 5.13) debe entenderse en el contexto de cada pasaje. La sal en exceso, hace estéril la tierra y en este sentido es emblema de miseria y desolación (Dt 29.23; Jer 17.6). Cuando un ejército tomaba una ciudad, la asolaba y la sembraba de sal. Tal fue el caso de Siquem(Jue 9.45). La mujer de LOT, por dar una mirada codiciosa hacia Sodoma y Gomorra, se volvió estatua de sal (Gn 19.26). en el antiguo Testamento encontramos en llamado Pacto de Sal: es una frase que expresa que un pacto es duradero (Nm 18.19). Un pacto de sal indicaba fidelidad y durabilidad. Los nómadas del Medio Oriente todavía comen pan con sal juntos en señal de un pacto fraterno.

Concluimos entonces afirmando que, en el mundo antiguo la sal, se apreciaba altamente. Los griegos llamaban a la sal divina (Theion). Los romanos por su parte decían: *“no hay más útil que el sol y la sal”*.

Por ello nos preguntamos qué quiso decir al considerarnos “sal de la tierra”. Bien, la respuesta es que en los tiempos del Señor Jesús la sal se relacionaba en la mente de la gente con algunas cualidades especiales:

I. EL CRISTIANO, COMO LA SAL, DEBE SALIR DE SU SALERO PARA QUE TENGA EFECTO.

Tomemos en primer lugar nuestra vocación de ser sal.

El apóstol Pablo, al final del primer capítulo de su carta a los Romanos, pinta un retrato siniestro de lo que sucede cuando la sociedad (por temor al mal) suprime la verdad que conoce por medio de la naturaleza. Se deteriora. Sus valores y normas constantemente declinan hasta que se vuelve totalmente corrupta. Cuando los hombres rechazan lo que conocen de Dios, Dios los abandona a sus propias nociones distorsionadas y pasiones pervertidas, hasta que la sociedad hiede ante las fosas nasales de Dios y de toda la gente buena.

Ahora bien, los cristianos han sido colocados por Dios en la sociedad secular para impedir este proceso. Dios nos destinó para penetrar en el

mundo. La sal cristiana no tiene derecho a quedarse apretujada en Elegantes Saleritos Eclesiásticos; nuestro lugar está en medio de la comunidad secular, frotándonos con ella como la sal se frota con la carne para evitar que se eche a perder. Y cuando la sociedad se echa a perder, nosotros los cristianos tendemos a elevar nuestras manos en horror pío y hacer reproches al mundo no cristiano; pero ¿no deberíamos más bien reprocharnos nosotros mismos? Difícilmente se puede culpar a la carne que no ha sido salada por echarse a perder. Ella no puede hacer nada más. La pregunta real que debe hacerse es: ¿dónde está la sal?

Jesús estaba enseñando en algún sitio cercano al mar de Galilea. A menos de ciento sesenta kilómetros al sur el río Jordán desemboca en otro mar, el Mar Salado, tan salado que está muerto. En la ribera occidental de ese mar vivía en aquella época una Comunidad del Mar Muerto, cuya biblioteca de rollos causó gran sensación cuando fue accidentalmente descubierta hace pocos años. Era una comunidad monástica de esenios que había escapado del mundo malo. Se autodenominaron "los hijos de la luz", pero no dieron pasos para que su luz alumbrara, y en su *ghetto* su sal fue tan inútil como lo era en las costas del mar cercano. ¿Es posible que Jesús estuviese pensando en ellos? W.D. Davies cree que Jesús echó "una mirada de soslayo" en dirección a ellos." Es una conjetura atrayente.

II. EL CRISTIANO, COMO LA SAL. DEBE PROVOCAR COMENZÓN ESPIRITUAL.

¿Qué significa en la práctica ESTO? Para comenzar, nosotros, el pueblo cristiano, debemos ser más valientes, más francos en condenar el mal. Sin duda, la condenación es una acción negativa, pero también lo es la acción de la sal. En ocasiones las normas son flojas y resbaladizas en una comunidad a falta de una clara protesta cristiana.

Lutero subraya esto, enfatizando que la denuncia y la proclamación van de la mano cuando se predica verdaderamente el evangelio: *"Al*

salar se tiene que provocar comezón. Aunque nos critiquen como provocadores de comezón, sabemos que así es como tiene que ser y que Cristo ha ordenado que la sal sea aguda y continuamente cáustica... Si deseáis predicar el evangelio y ayudar a las personas, tenéis que ser sal aguda que se frote en sus heridas, mostrar el lado opuesto y denunciar lo que no está bien... La sal real es la exposición verdadera de las Escrituras, que denuncia a todo el mundo y no deja que nada permanezca salvo la fe sencilla en Cristo";'

Helmut Thielicke recoge este mismo tema de la cualidad necesariamente cortante y "picante" del verdadero testimonio cristiano. Al ver a algunos cristianos, dice, **"uno creería que su ambición es ser los tarros de miel del mundo. Endulzan y azucaran la amargura de la vida con una concepción excesivamente fácil de un Dios amante...** Pero Jesús, por supuesto, no dijo, *'Vosotros sois la miel del mundo'*. Dijo, *'vosotros sois la sal de la tierra'*.

La sal produce picazón, y el mensaje no adulterado del juicio y la gracia de Dios ha sido siempre algo que pica." y al lado de esta condenación de lo que es falso y malo, deberíamos tomar nuestra postura temeraria a favor de lo que es verdadero, bueno y decente, sea en nuestro vecindario, en nuestra universidad, profesión o negocio, o en la esfera más amplia de la vida nacional, incluyendo los medios de información. La sal cristiana entra en vigor por medio de hechos tanto como por medio de palabras. Ya hemos visto que Dios ha creado el estado y la familia como estructuras sociales para contener el mal y promover el bien. Y los cristianos tienen la responsabilidad de vigilar que estas estructuras no sólo se preserven sino que también operen con justicia. Demasiado a menudo los cristianos evangélicos han interpretado su responsabilidad social únicamente en términos de ayudar a las víctimas de una sociedad enferma, y no han hecho nada para cambiar las estructuras que provocan esas víctimas. Del mismo modo que los doctores están interesados no sólo en el tratamiento de sus pacientes sino también en la medicina preventiva y en la salud pública, deberíamos interesarnos en lo que podría llamarse medicina preventiva social y normas más altas de higiene moral. Por muy pequeña que pueda ser nuestra parte, no podemos elegir otra cosa que buscar la creación de

mejores estructuras sociales, que garanticen justicia en la legislación y la ejecución de la ley, la libertad y dignidad del individuo, derechos civiles para las minorías y la abolición de la discriminación racial y social. No deberíamos despreciar estas cosas ni eludir nuestra responsabilidad para con ellas. Son parte del propósito de Dios para su pueblo. Dondequiera que los cristianos son ciudadanos conscientes, están actuando como sal en la comunidad. Como lo dijo Sir Frederick Catherwood: "Tratar de mejorar la sociedad no es mundanalidad sino amor. Lavarse las manos de la sociedad no es amor sino mundanalidad".

Ahora bien, los seres humanos caídos necesitan más que barricadas para que cesen de volverse tan malos como pueden. Necesitan regeneración, nueva vida por medio del evangelio.

III. EL CRISTIANO, COMO LA SAL, ES SÍMBOLO DE PUREZA

A. Su pureza:

1) Los antiguos decían que la sal era la cosa más pura, por que procedía de las cosas más puras que son el sol y el mar. La blancura refulgente de la sal era un imagen de pureza. La sal fue de hecho la más primitiva de todas las ofrendas que se hacían a los dioses, y hasta sus últimos tiempos los sacrificios judíos se ofrecían con sal. Así pues, si el cristiano ha de ser la sal de la tierra, *debe ser un ejemplo de pureza.*

2) Una de las características del mundo en que vivimos es que han bajado los niveles:

- a. De honradez,
- b. De diligencia en el trabajo,
- c. De responsabilidad,
- d. Morales.

3) Por el contrario, el cristiano debe ser una persona que mantenga bien alto su nivel de absoluta pureza:

a) En su manera de hablar:

1 Pedro 4:11 dice: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios;.... para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo".

En Tito 2:8 Pablo les exhorta a que tengamos: "palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros."

b) En su conducta:

Santiago 3:13 dice: "¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre."

Por su parte 2 Pedro 3:10-11: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!"

En 1 Pedro 3:1: éste les enseña a las esposas con respecto a sus maridos: "Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, ²considerando vuestra conducta casta y respetuosa."

c) En el pensamiento:

Fil. 4:8 dice: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad".

3) Si observamos en Mr. 9:50 al final dice: "*Tened sal en vosotros mismos*". Lo que el Señor estaba significando es: "*Tened dentro de*

vosotros mismos la influencia purificadora del Espíritu de Cristo. Sed purificados del egoísmo y el egotismo, de la amargura la ira, y la envidia. Sean limpios de la irritación, de los caprichos y el amor propio, y entonces, y solo entonces podréis vivir en paz con vuestros semejantes".

Por supuesto, Dios ha puesto otras influencias de contención en la comunidad. En su gracia común él mismo ha establecido ciertas instituciones que refrenan las tendencias egoístas del hombre e impiden que la sociedad caiga en la anarquía. Entre éstas las principales son el estado (con su autoridad para formular y hacer cumplir las leyes) y el hogar (que incluye el matrimonio y la vida familiar). Estos ejercen una influencia saludable en la comunidad. No obstante, Dios pretende que el más poderoso de todos los restrictores dentro de la sociedad pecadora lo constituya su propio pueblo redimido, regenerado y justo. Como R.G.V. Tasker lo escribió, los discípulos deben "ser el desinfectante moral en un mundo donde las normas morales son bajas, están en constante cambio, o no existen".

La efectividad de la sal, sin embargo, es condicional: tiene que retener su facultad de salar. Ahora bien, estrictamente hablando, la sal nunca puede perder su capacidad de salar. Entiendo que el cloruro de sodio es un compuesto químico muy estable, que resiste casi a cualquier ataque. No obstante, puede contaminarse si se mezcla con impurezas, y entonces se vuelve inútil y hasta peligroso.' La sal no salada no sirve siquiera como estiércol, en compuestos de abonos o fertilizantes. El Dr. David Turk me ha sugerido que lo que se llamaba popularmente "sal" en aquella época era en efecto, un polvo blanco (quizás de los alrededores del Mar Muerto) que, aunque contenía cloruro de sodio, también contenía muchas cosas más, ya que, en aquellos días, no existían las refinerías. El cloruro de sodio fue probablemente la parte más soluble de este polvo y por tal razón la más fácil de eliminar. El residuo de polvo blanco aun se veía como sal, y sin duda aún se lo llamaba sal, pero ni tenía el sabor ni actuaba como

tal. No era más que polvo del camino. Así también el cristiano. "Tened sal en vosotros mismos": dijo Jesús en otra ocasión.' La sazón cristiana es el carácter cristiano tal cual se lo describe en las bienaventuranzas, discipulado cristiano comprometido, ejemplificado tanto en palabras como en obras." El cristiano, para ser efectivo, debe retener su semejanza con Cristo, de la misma manera que la sal debe conservar su capacidad de salar. Si los cristianos se ajustan social y culturalmente a los no cristianos y se contaminan con las impurezas del mundo, pierden su influencia. La influencia de los cristianos en y sobre la sociedad depende de que sean distintos, no idénticos. El Dr. Lloyd-Iones hace hincapié en esto: "La gloria del evangelio es que cuando la Iglesia es completamente distinta del mundo, nunca deja de atraerlo. Entonces hace que el mundo escuche su mensaje, si bien al comienzo quizás lo odie", " De otro modo, si nosotros los cristianos no nos distinguimos de los no cristianos, no servimos para nada. Podemos también ser desechados como sal insípida, "echada fuera y hollada por los hombres".. "¡Pero qué descenso", comenta A.B. Bruce, "de ser los salvadores de la sociedad a proveer materiales para sendas de peatones".

IV. EL CRISTIANO, COMO LA SAL, PRESERVA LA VIDA DE LA CORRUPCIÓN.

A. Su capacidad conservante.

1) Ya desde la antigüedad, para evitar que algo se pudriera y echara a perder se empleaba la sal. Los griegos decían que la sal obraba como un alma en el cadáver. La carne muerta, si se la deja, se descompone, pero, salada, mantiene su frescura. La cual parece infundirle una especia de vida. La sal, pues, defendía contra la podredumbre y la corrupción.

B. Su capacidad antiséptica en una sociedad corrompida.

Ahora bien, el cristiano ha sido enviado en vida ha una sociedad pagana para vivir en ella y hacer algo por ella.

Las sociedad pagana de la época de Jesús, al igual que ahora, tenía 3 características que iremos desarrollando a lo largo de este mensaje: La Primera, es que era un mundo corrompido: y nadie lo sabía mejor que los propios antiguos. Juvenal, semejaba a Roma a una cloaca inmunda. La pureza había desaparecido y la castidad era desconocida.

Ahora bien, a ese mundo podrido llegó el cristianismo, y su tarea fue traer un antiséptico para el veneno de la vida, introducir un IMPACTO, una influencia limpiadora, purificadora, en esa corrupción. Así como la sal derrotaba a la corrupción que inevitablemente ataca a la carne muerta, el cristianismo habría de atacar y frenar la corrupción del mundo.

Lo que Cristo quería decir, mis hermanos, es que ha no ser que el Cristiano tenga una influencia antiséptica, no hay en ninguna otra parte donde el mundo pueda hallar estas cosas. Si el Cristiano con el poder de Cristo no vence la corrupción, éstas cosas florecerán sin control.

D) Ilustración: Podemos ilustrar esto con el siguiente ejemplo:

Veamos un estudio estadístico que se realizó en los EE.UU. años atrás acerca del crimen, la indigencia, la enfermedad y la herencia, basado en las referencia históricas de los descendientes de 2 familias del Estado de Nueva York, del siglo XIX: de Max Yukes y Jonathan Edwards, que nos brindan una ilustración sorprendente de este contraste del hablamos:

1) Max Jukes que vivía en el estado de N.Y., no creía en los principios cristianos y se casó con una mujer de igual mentalidad. De esta unión salieron 1.026 descendientes que fueron sometidos a estudio:

- 300 de ellos murieron prematuramente.
- 100 fueron enviados a la cárcel para cumplir condenas de un promedio de 13 años c/u.
- 190 se conocieron por ser prostitutas públicas.

- 100 fueron alcohólicos.
- Haciendo un cálculo actualizado de gastos, esa familia le costó al estado más de 6.000.000 dólares.
- No hay registro alguno que hubieran hecho un aporte beneficiosos a la sociedad.

2) Jonathan Edwards, en cambio que vivía en el mismo estado, creía en una formación cristiana, y se casó con una mujer creyente. De esta unión se estudiaron 729 descendientes:

- 300 de ellos llegaron a ser predicadores del evangelio.
 - 65 fueron profesores universitarios.
 - 13 presidentes de universidades.
- 5 -
- 60 autores de libros reconocidos.
 - 3 congresistas norteamericanos.
 - 1 vice-presidente de los EE.UU.

De más esta decir la contribución que la flía. Edwards hizo al Estado de N.Y. y al país.

Esta familia es un ejemplo brillante del principio bíblico que dice: *“Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él”*(Pr. 22:6).

Mis queridos hermanos, ustedes y yo debemos ser un antiséptico, un impacto purificador en cualquier sociedad donde nos encontremos. Debemos ser personas que, con nuestra presencia excluyamos la corrupción y le permitamos a otros ser más limpios, gracias a nuestra pureza. Por eso con un tono grave solemnemente debo preguntarme delante del Señor: ¿Soy sal o una cloaca inmundada como lo era Roma?

V. EL CRISTIANO, COMO LA SAL, PRESTA SABOR A LA VIDA.

A. La sal presta sabor.

Hablando de sabor veamos lo que significa éste término: “el sabor es la sensación que algunas cosas producen en el órgano del gusto. Fig. es la impresión que produce una cosa en el ánimo. Apetencia de una cosa. Sabroso: Sazonado y agradable al sentido del gusto. Fig. Deleitable, delicioso al ánimo. Los sinónimos de sabor son: gusto; de sabroso: deleitoso, apetitoso, rico, gustoso, agradable.

Los alimentos sin sal son tristemente insípidos y hasta desagradables. El cristiano es a la vida lo que la sal es la a la comida. El cristianismo le presta sabor a la vida.

Lo trágico es que muchas veces la gente relaciones al cristianismo precisamente con lo contrario. Lo identifican con algo que le quita el sabor a la vida.

Algunos autores identifican el mundo de los cristianos como un mundo gris. Un emperador romano llamado Juliano se quejaba de los cristianos y decía de ellos:

*“Le habéis mirado a la cara a ésos cristianos?
Ojos hundidos, mejillas pálidas, pechos de tabla;
Pierden la vida reconcomiéndose sin incentivo por la ambición;
Para ellos también brilla el sol, pero no lo ven;
La tierra le ofrece su plenitud, pero ellos no la quieren;
Lo único que desean es renunciar y sufrir
Hasta morir lo antes posible”.*

El mundo tiene derecho a descubrir otra vez el fulgor perdido de la fe cristiana. En un mundo ansioso, el cristiano debería ser la única persona que se mantuviera serena. En un mundo deprimido, el cristiano debería ser la única persona que siguiera llena de la alegría de vivir. Debería haber una sencilla luminosidad en cada cristiano, pero demasiado a menudo anda por la vida como si estuviera de duelo, y habla como un espectro en una fiesta. Nunca voy a olvidar las palabras del hermano Dan Nüesh: cuando ilustraba aquellos cristianos serios y

formales pretendiendo evangelizar diciendo: "tomá este folleto, aceptá a Cristo y vas a ser como yo". El otro dice: No! Gracias!. Dondequiera que esté, si el cristiano ha de ser sal de la tierra, debe difundir gozo.

B. Sabor en una sociedad cansada y deprimida.

La segunda característica que tenía la sociedad pagana del Señor Jesús era:

Segundo, estaba deprimida y cansada del mundo: los mismos lujos y excesos de ese mundo antiguo eran una prueba de que en su depresión y cansancio estaban buscando algo que le diera emoción a una vida de la cual había desaparecido toda emoción. Sus sistemas filosóficos estaban agotados, sus religiones no eran más que fantasías de hombres, a la cual recurrían a ella cuando no podían explicar la realidad que los rodeaba.

Pero a ese mundo aburrido y cansado llegó el cristianismo, y la tarea de los cristianos fue impartir a la sociedad un nuevo sabor y una nueva emoción como lo hace la sal con un plato de comida.

C. Agradables con los que nos rodean. Col. 3.18-21; 4.6

Veamos algunos ejemplos prácticos que nos brindan las Escrituras respecto a que debemos ser sal, agradables y contagiar alegría a los que nos rodean:

1. Esposas sujetas con alegría a sus maridos: col. 3:18. Allí la palabra "sujetas" es un verbo con tono militar. Ahora bien, los maridos tenemos que ganar esa autoridad, como dijo una vez el hermano Pablo.
2. Maridos AGRADABLES y cariñosos: col. 3:19. el texto dice "amad a vuestras esposas": presente de imperativo activo: "seguid amándolas". Luego, "No seáis ásperos": presente de imperativo en voz media en prohibición: "Dejad de ser ásperos" (o amargos) o 2no

tengáis el hábito de ser ásperos" Este es el gran pecado de los maridos. "ásperos" proviene de un viejo verbo = "amargo". La palabra amarga duele hasta lo más profundo del alma.

3. Hijos obedientes: Col. 3.20, el verbo "obedeced". Sig. "escuchar bajo"(como mirando hacia arriba), dar oído, prestar atención, obedecer.... en todo. Esto es lo difícil para el niño; no la obediencia ocasional, sino de modo continuado.
4. Padres amorosos: Col. 3.21 , "No exasperéis"., es decir, "exitar". "Actuar regañosamente cono hábito. Causando un desánimo y desaliento en su espíritu y valor.
5. Para con los del mundo: Col. 4:6 dice: "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno".

Por ello, ¿Es tu vida y testimonio lleno de sabor y atractivo?. No hay nada más llano, mediocre, insípido, incluso mortífero, que los cristianos sin influencia, sin impacto en las vidas de los demás. Las vidas sin relieve, las palabras vacías de sentido: son cosas totalmente inútiles. El cristiano entonces, debe ser una influencia agradable en esta tierra. Debe contagiar alegría y gozo.

VI. EL CRISTIANO, COMO LA SAL, PROVOCA SED DE CRISTO.

A. El significado de la Sed.

La sal provoca una necesidad, un deseo o ansias de beber. Provoca sed. A su vez el término sed significa: "apetito, deseo ardiente de algo".

El salmista decía de sí mismo allí en el salmo 42: 1-3

¹ Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,

Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.

² Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;

¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?
³ Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche,
Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?"

B. La sal provoca sed ante un gran vacío de la sociedad.

Ahora bien, hermanos concluyamos esa tercera característica que a su vez tenía la sociedad pagana de la época de Jesús:

La tercera característica era su gran vacío espiritual, su necesidad de llenar ese vacío con algo. La construcción en Roma de los grandes Coliseos, los juegos a muerte de los gladiadores son una vívida prueba de esto. Había que entretener al pueblo con algo, se sentía vacíos e insatisfechos.

No tenían esperanza en el mundo como dice el escritor bíblico. Y esta falta de esperanza aún se trasunta en aquellos que no tiene a Cristo en sus corazones. Así lo deja bien en claro el poeta español García Lorca cuando decía en pleno siglo XX:

“Hoy siento en el corazón
un vago temblor de estrellas,
pero mi senda se pierde
en el alma de la niebla.
La luz me troncha las alas.

Y el dolor de mi tristeza
Va mojando los recuerdos
En la fuente de la idea.

.....

¿Se deshelerá la nieve
cuando la muerte nos lleva?
O después habrá otra nieve
Y otras rosas más perfectas?

¿Será la paz con nosotros

cómo Cristo nos enseña?
¿O nunca será posible
la solución del problema?

¿Y si el amor nos engaña?
¿Quién la vida nos alienta
si el crepúsculo nos hunde
en la verdadera ciencia
del Bien que quizás no exista,
y del Mal que late cerca?

¿Si la esperanza se apaga
y la Babel se comienza,
que antorcha iluminará
los caminos en la Tierra?

¿Si el azul es un ensueño,
qué será de la inocencia?
¿Qué será del corazón,
Si el Amor no tiene flechas?

¿Si la muerte es la muerte,
Qué será de los poetas
Y de las cosas dormidas
que ya nadie las recuerda?
¡Oh sol de las esperanzas!
¡Agua clara! ¡Luna nueva!
¡Corazones de los niños!
¡Almas rudas de las piedras!
Hoy siento en el corazón
Un vago temblor de estrellas
Y todas las rosas son
Tan blancas como mi pena.”

¡Pero gracias a Dios, que Cristo ha venido, y es el único que puede llenar ese “vacío”. Podemos recordar cuando el Señor se sentaba en la barca y la gente le decía “maestro ¡háblanos!”. ¿Dice eso la gente de nosotros?

CONCLUSIÓN.

Es interesante como concluye el verso 13 del cap. 5 de Mateo, el Señor dice **“que la sal no servirá para nada y se arrojará fuera y será pisado por los hombres”**. La explicación es la siguiente: En Palestina, los hornos comunes estaban fuera de la casa y se construyen de piedra sobre un a base de azulejos. En estos, para conservar el calor se pone un gruesa capa de sal debajo del azulejo. Después de cierto tiempo la sal se ha descompuesto. Se levantan los azulejos, se saca la sal y se tira en el camino a la puerta del horno, donde todos la pisan, ha perdido el poder para calentar los azulejos y se tira.

La idea principal entonces es que, la inutilidad es una invitación al desastre. Si el cristiano no es una influencia de pureza, de evitar la corrupción como un antiséptico, de contagiar gozo y agrado, y despertar sed por Cristo, no estamos cumpliendo nuestra misión y vamos al desastre. Concluimos con la aplicación que la iglesia primitiva le otorgaba a este pasaje: **“Pisoteadme porque soy la sal que ha perdido su sabor.”**

Tema: Cana del Señor.

Título: La sentencia de muerte del Señor Jesús.

Texto: Mr.14:36

Su sentencia se basa en 5 declaraciones:

I. LA DECLARACIÓN DE SU COMUNIÓN FILIAL: *“Abba, Padre...”*

“Abba” es la palabra (aramea) formada por los labios de los niños de pecho, e implica una confianza total; «padre» (pater) palabra griega y hebrea que expresa un entendimiento inteligente de la relación. Las dos palabras juntas expresan el amor y la confianza inteligente del hijo.

II. LA DECLARACIÓN DE SU FE EN DIOS: *“todas las cosas son posibles para ti...”*.

III. LA DECLARACIÓN DE SU SANTIDAD COMO OFRENDA: *“aparta de mí ésta copa...”* Ver 2 Cor. 5:21.

En el lenguaje figurado fue el símbolo de una clase de experiencia con Dios. Para los creyentes era la copa de bendiciones (Sal 23.5; 116.13); para los malvados era la copa de ira (Sal 11.6; Is 51.17, 22; Hab 2.15, 16). Babilonia era la copa de cuyo vino beberían todas la naciones (Jer 51.7). La copa de Jesús fue de sufrimiento (Mt 20.22, 23). La copa de CENA DEL SEÑOR puede

referirse a la «copa de la salvación» (Sal116.13) o al rito de la libación de la copa de vino en el templo, que simboliza la ayuda salvadora de Dios.

IV. LA DECLARACIÓN DE SU ALTRUISMO PARA CON EL HOMBRE: *“más no lo que yo quiero...”*

V. LA DECLARACIÓN DE SU ENTREGA A DIOS: *“sino lo que tú”*.

www.confesiones.blogspot.com